**Jorge VI:**

Jorge VI del Reino Unido (Albert Frederick Arthur George, York Cottage) nació el 14 de diciembre de 1895 en Sandringham, Norfolk. ​Fue el rey del Reino Unido y sus dominios de ultramar desde el 11 de diciembre de 1936 hasta su muerte en 1952. Fue el último emperador de la India y el primer jefe de la Mancomunidad de Naciones.

Como segundo hijo del rey Jorge V y de la reina María,​ no estaba previsto que heredara el trono tras la muerte de su padre. Desde 1909, Alberto asistió al Colegio de la Marina Real en Osborne, como cadete naval.​ En 1911, a pesar de ser el último de su clase, logró avanzar al Real Colegio Naval Britannia en Dartmouth. Cuando Eduardo VII murió en 1910, el padre de Alberto se convirtió en el rey Jorge V. Por lo cual, el príncipe Eduardo ascendió a príncipe de Gales,​ y Alberto fue segundo en la línea de sucesión al trono.

En 1920, el duque de York conoció a la aristócrata lady Elizabeth Bowes-Lyon, la hija más joven del conde y de la condesa de Strathmore y Kinghorne. Al conocerla, Alberto decidió casarse con ella. El duque y la duquesa tuvieron dos hijas: Isabel y Margarita. Los duques y sus hijas vivieron inicialmente en la residencia White Lodge en el Parque Richmond, pero a medida que aumentaban sus deberes tuvieron la necesidad de un lugar más céntrico,​ razón por la cual, en 1927, se trasladaron a la residencia n.º 145 en Piccadilly, cerca de Hyde Park.

La llegada al trono de Jorge VI fue un poco controvertida, ya que era su hermano mayor, Eduardo, quien debía tener ese puesto. Eduardo ascendió al trono tras la muerte de su padre en 1936. Sin embargo, menos de un año después, anunció sus intenciones de casarse con una estadounidense plebeya, Wallis Simpson. En ese momento, Eduardo no podría continuar siendo rey si elegía matrimoniarse con Simpson, quien se había divorciado en dos ocasiones. A Eduardo no le importó perder la corona y abdicó el 11 de diciembre de 1936 para poder casarse con Wallis. Entonces, inesperadamente, Jorge VI subió al trono como tercer monarca de la Casa de Windsor.

Alberto Frederik le llegó la corona en un momento su crucial para su país, pues se encontraba en pleno apogeo la Segunda Guerra Mundial. Desde su niñez hasta los 30 años, sufrió de tartamudez y sus súbditos, en general, lo tenían por débil e inestable; su familia no esperaba que llevara jamás la corona; para los nazis era, sencillamente, un monigote. En sus alocuciones radiales en inglés, los alemanes se referían a él como ‘el rey tartamudo’.

Decidió consultar a Lionel Logue, un logopeda, profesor de dicción y de teatro en su tiempo libre. Un hombre peculiar que se caracterizaba por sus excéntricos planteamientos y metodologías, que iban en contra de los principios tradicionales de la sociedad británica y de su mentalidad conservadora. La relación entre Lionel y Jorge VI fue más allá de lo profesional; de hecho, el logopeda está presente en todos y cada uno de los momentos decisivos de Jorge VI, como en su coronación, el 12 de mayo de 1937 en la Abadía de Westminster.

El 23 de septiembre de 1951, fue sometido a una neumonectomía donde le fue extirpado el pulmón izquierdo, dado que le fue descubierto un tumor maligno. Le diagnosticaron cáncer de pulmón dado que era un fumador empedernido, además de que sufría de gran estrés. Con la salud aún más deteriorada, falleció en su habitación en Sandringham House mientras dormía a la edad de 56 años, el 6 de febrero de 1952. Aproximadamente a las 7:30 de la mañana el rey fue encontrado muerto;​ la razón de la muerte fue trombosis coronaria.

El 15 de febrero de 1952 se realizaron los funerales del rey Jorge, las multitudes comenzaron a reunirse en Londres en las primeras horas de la mañana, miles pudieron presenciar el evento por televisión y poco después de las 9:00 h de la mañana, el cortejo fúnebre llegó al Salón Westminster, donde más de 300.000 personas rindieron homenaje al cuerpo del rey, que estuvo en capilla ardiente durante tres días.

Títulos que recibió a lo largo de su vida:

* + 14 de diciembre de 1895–22 de enero de 1901: Su Alteza el príncipe Alberto de York.
  + 22 de enero de 1901–9 de noviembre de 1901: Su Alteza Real el príncipe Alberto de Cornualles y York.
  + 9 de noviembre de 1901–6 de mayo de 1910: Su Alteza Real el príncipe Alberto de Gales.
  + 6 de mayo de 1910–3 de junio de 1920: Su Alteza Real el príncipe Alberto.
  + 3 de junio de 1920–11 de diciembre de 1936: Su Alteza Real el duque de York.
  + 11 de diciembre de 1936–6 de febrero de 1952: Su Majestad el rey.
  + 11 de diciembre de 1936–22 de junio de 1948: Su Majestad Imperial el emperador de la India

Asuncion inesperada al trono;

Tras la muerte del Rey Jorge V, asumió al trono el 20 de enero de 1936 su hijo Eduardo, como Eduardo VIII. Jorge V tenía serias opiniones acerca de Eduardo, y más de una vez este provocó la ira de su padre a causa de su "eterna adolescencia" y de ser un mujeriego.

El rey Eduardo VIII tenía planeado casarse con la plebeya estadounidense Wallis Simpson (divorciada dos veces). Los ministros creían que el pueblo nunca aceptaría a Wallis como reina y le aconsejaban que no se casara; como monarca constitucional, Eduardo estaba obligado a aceptar el consejo de los ministros.

Después de 325 días de reinado, el 11 de diciembre de 1936, Eduardo VIII abdicó del trono en favor de su hermano Alberto, ya que se veia incapaz de llevar a cabo sus tareas sin el apoyo de la mujer que amaba.

El 12 de mayo de 1937 fue coronado como Jorge VI. El conflicto que no deseaba consolidó su reinado: con su conducta durante aquellos años se ganó la admiración del pueblo. Ni él ni su esposa accedieron a irse de Londres. Se desplazaron regularmente a los barrios arrasados por las bombas alemanas, confortando a los vecinos. También Buckingham fue atacado. El monarca visitó a las tropas en numerosas ocasiones. Como tantos otros británicos, sufrió una trágica pérdida: su hermano, el duque de Kent.

Durante la guerra forjó una sólida amistad con el nuevo primer ministro, Winston Churchill, quien guiaría a su hija al principio de su reinado. Jorge VI fue uno de los instigadores del gobierno de unidad nacional, que lideró Churchill. Su trato con los ministros laboristas le fue muy útil cuando, después del conflicto, ese partido ganó las elecciones.

El discurso del rey (pelicula):

Historia de superación de un rey con trastornos del habla que necesitó alzar su voz en momentos difíciles para su nación. Valentía, trabajo, esfuerzo, lucha y superación son algunos de los valores que van de la mano de esta historia real.

El filme, de corte dramático e histórico, gira en torno a la figura de Jorge VI, un rey británico que para vencer la tartamudez acude a un conocido logopeda, Lionel Logue. Entre ambos surgirá una estrecha amistad mientras trabajan juntos en un importante discurso que cambiará el curso de la historia.

Logue trabaja aspectos físicos, como por ejemplo la relajación de los músculos y el control de la respiración; sin embargo, el logopeda incide especialmente en las raíces psicológicas de la tartamudez. El duque acabará compartiendo con Logue algunas de las dificultades que enfrentó en su infancia: un padre estricto y poco cariñoso, la represión de su zurdera, las dolorosas tablillas metálicas que usaban para corregir sus malformaciones en las rodillas, el abuso psicológico de su niñera y la temprana muerte de su hermano pequeño.

A todo esto, Eduardo VIII, hermano de Alberto y legítimo heredero, renuncia a sus derechos sucesorios, por lo que es el duque de York quien sube al trono de Gran Bretaña como Jorge VI. Además, a las puertas de la II Guerra Mundial, el rey Jorge VI prepara un importante discurso, que será escuchado por millones de personas en Reino Unido y en todo el Imperio a través de la radio.

Después del histórico discurso en el que declara la guerra a la Alemania de Hitler, el rey, acompañado por su familia, sale al balcón y recibe los aplausos de miles de personas allí reunidas.

Los créditos finales de la película explican que Logue siempre estuvo presente en los discursos de Jorge VI durante el transcurso de la guerra y, por supuesto, siguieron siendo mejores amigos por el resto de sus vidas.